

“¡Todos al agua!”

UNA FORMA GLOBAL DE AFRONTAR LA DISCAPACIDAD

La terapia acuática, dentro del marco de la atención temprana, supone un complemento al trabajo que se realiza en sala. La estimulación acuática a bebés o matronatación responde a otras necesidades que se derivan de igual forma de lo que nos aporta el agua y de las posibilidades que nos ofrece. El porqué de la necesidad de complementar el tratamiento fisioterápico en seco con dicha terapia, se deriva de los numerosos beneficios del agua, tanto a nivel psicomotor como a nivel fisiológico y emocional

Principalmente, al ser un medio ingravido y al estar el agua caliente, nuestros niños son capaces de conseguir objetivos como:

- ➔ Mejora capacidad respiratoria y cardiaca
- ➔ Normalización temporal del tono muscular
- ➔ Mejora coordinación motriz
- ➔ Fortalece sistema inmunológico
- ➔ Relajación integral
- ➔ Trabajo esquema corporal
- ➔ Analgesia agua caliente

LA ESTIMULACIÓN ACUÁTICA A BEBÉS O MATRONATACIÓN, RESPONDE A OTRAS NECESIDADES QUE SE DERIVAN TANTO DE LO QUE NOS APORTA EL AGUA COMO DE LAS POSIBILIDADES QUE NOS OFRECE



Estos objetivos responden a la parte motriz del desarrollo del niño con patología, pero, también, se consiguen otros de vital importancia para los pequeños que, en el medio seco no tienen capacidad de desplazamiento y en ocasiones ni de movimiento, circunstancia que compromete la estabilidad emocional, el desarrollo personal y la capacidad de autonomía del niño.

Y PARA LA INTEGRACIÓN....

Además de las terapias, para el abordaje integral de la patología así como las dificultades a nivel emocional, contamos con los grupos de matronatación y natación adaptada, en los cuales se entremezclan niñ@s sanos con niñ@s patológicos. Así, damos la oportunidad de realizar el mismo trabajo a todos, potenciando aun más si cabe los objetivos anteriormente mencionados.

De todos estos beneficios, no solo disfrutan l@s niñ@s que necesitan tratamiento, también sus papás, que ven, día a día, como sus hijos son capaces de hacer las mismas cosas que los demás, lo que supone una fuente de motivación. Sabemos que el buen estado anímico de la familia, así como el ser capaces de afrontar y asumir la patología de sus hijos, ayuda a los profesionales y a los hijos de obtener mejores resultados en el tratamiento al trabajar con niñ@s felices.



Además, y por si fuera poco, l@s niñ@s sanos que integran el grupo aprenden a convivir con la discapacidad y a normalizarla, siendo esto también vital para su desarrollo integral como personas, fomentando la igualdad entre todos y siendo capaces de ver más allá de las limitaciones que puedan presentar sus compañeros de grupo.

**LOS NIÑ@S
SANOS
QUE IN-
TEGRAN
EL GRUPO
APRENDEN
A CONVI-
VIR CON LA
DISCAPA-
CIDAD Y A
NORMALI-
ZARLA**

Así pues también se trabajan objetivos como:

- Exploración movimiento de los miembros y del eje corporal en todos los planos del espacio
- Autonomía de desplazamiento, en ocasiones sin tener que requerir de ayudas técnicas
- Igualdad con otros niños
- Aumento de autoestima
- Bienestar general por sensación de ingravidez
- Parte lúdica de la terapia
- Mejora de la confianza en sus capacidades
- Estabilidad emocional del niño

Dichos objetivos, además de mejorar el estado anímico de nuestros pequeños, nos facilita el trabajo en sala también, de hecho en numerosas ocasiones nos encontramos pequeños desmotivados y deprimidos al hacerse conscientes de sus limitaciones y de las dificultades que presentan respecto a sus iguales. En el agua, son capaces de acortar las distancias que les separan de otros niños de su edad que no presentan ninguna patología. •

REFLEXIÓN

Muchas veces nos sucede, y hablo como fisioterapeuta, que nos centramos en extremo en intentar abordar las patologías de nuestro@s niñ@s desde un punto de vista motor, intentando tratar músculos, tendones, huesos, enfrentándonos a difíciles alteraciones neurológicas, etc. Y entre tantos objetivos puramente motrices, a veces nos perdemos, y no somos capaces de ver más allá. En niñ@s con patologías graves, es normal ya que el trabajo puramente fisioterápico ocupa todo nuestro empeño y esfuerzo.

Por esto, la terapia acuática resulta de gran utilidad y ayuda no solo a nivel motor ya que l@s niñ@s están más motivados, más felices, más colaboradores con mayor autoestima y en definitiva, más accesibles y con mayor predisposición al trabajo en sala.

Razones suficientes para decir.....

¡TODOS AL AGUA!